

GUADIANA

**Has de heredar la lluvia y para siempre
cierta fidelidad a las ruinas...**

ÁNGEL CAMPOS, *Siquiera este refugio*

Domina la calma esta mirada.

Apenas se percibe el sonido de algún motor de agua en los huertos de los márgenes. Son sus ruinas vestigio y sino, la abrigada singladura del tiempo que desfallece, poco a poco, sumergido en el anonimato. Nos persiguen, con la imprevisión del vilano, los colores quemados del horizonte, los eucaliptos, el ladrido de un perro, nuestra conversación simulando un reencuentro. Dibujar es observar el contorno del paisaje, hacerlo amable e inteligible.

A distancia, se extiende perezosa la silueta de un rebaño.

No hay lugar para la civilización.

Todo reposa sobre este diálogo en el que el silencio pretende enmudecer nuestras palabras. Su sentencia y su mensaje. Nunca acaricia la mano el cuerpo que ha olvidado. Sólo en la imaginación se detiene el mundo.

Lento y pero incansable, el río siempre.

Antonio Reseco